

Él no era malo

Usted me pregunta que qué a pasao, que quién lo ha matao, y yo, bueno, verá, como le explico, es que a vece, a vece, claro, si yo lo digo no queda bien, no, y menos ahora, con lo que ha pasao, pero no crea, no, él no era malo, él era un buen hombre, trabajaba duro pa que no nos falte de nada, que tampoco sobraba mucho que digamo, que a veces hemos galguaeao también, pero siempre ha pagao los impuestos, nunca ha tenio una deuda, y si ha sacao al fiao en lo de don Salvador nunca le ha dejao de pagar, no, no le gustaba deber a naides, vea, esta situación es muy difícil pa mí, yo, realmente no sé cómo explicarle lo qué ha pasao, ahora que él se ha ido pa siempre, mi pobre Cacho, él nunca ha faltao al trabajo, a veces se ha desvelao, pero a lora que tenía quir, iba, aunque sea amanecido pero iba, con un semerendo acullico, un acuso así de grande vea, pero cumplía, si, también era un buen padre, hasta le ha hecho un columbio en el fondo a la nena, que no ha sabido tener tiempo, que si no, le hacia un trancabalanca también, claro, que ella como medio que le tenía recelo, que ha de haber sido por eso del conejo, que a quien se le ocurre regalarle un conejo a la nena y no viene el Tincho, ques el padrino della y le trae uno cuando ha cumplio siete, y meta jugar, que pompón esto, que pompón aquello y un día cenando, y mire que nunca se le había ocurrio preguntar algo así, pero no va a creer que le ha preguntao al padre que qué taban comiendo y él que no ha pensao otra cosa en que decirle que la verdá, que lo taban comiendo al pompón, y ahicito nomás se me larga a chuniar la nena, y de ahí que no me ha vuelto a comer carne, ninguna carne come, ni de conejo, ni de vaca, ni de nada, pero es que no lo ha hecho por malo, por bruto nomás, pero ahí ha de ser que la Andreita como que le tomó recelo, como le ha pasao al negro también, que de cachorrito nomás cuando lo veía a él se hacía el rengo, por ahí ya se venía de la otra cuadra caminando en tres patas, como pa dar lástima y que no lo golpie, claro pue, si lo tenía a meta patada nomás al negro, pero también era culpa del caschi ututo ese, que

todo el día se la pasaba toreando a los perros de los vecinos, ni dormir la siesta se podía mire, y ahora que me pongo a pensar, como que hace rato que no lo hemos visto más al pichicho, no sé si lo habrá fletao o qué le habrá sabido hacer, pero como liba diciendo, era un buen hombre mi pobre Cacho, la verdá es la verdá, y nunca nos ha hecho faltar comida en la mesa, no, no era un malevo como los de ahora, que andan patoteando por cualquier cosa, no, claro, que tampoco era ningún alhajito no, lo que se dice fino no era, tampoco, si me acuerdo cuando vivía la madre, que todavía nos sabían invitar a los casorios y a las fiestas de la familia del, y en cuanto se descuidaban los de la casa, él meta llenarle la cartera de empanada y sanguuche, que la vieja adrede llevaba una grande, una vergüenza me daba, un montonazo de comida se traía, nos alcanzaba como pa tres días, si, si, ya sé que no es lo que usted mi ha preguntao oficial, pero qué va a pensar usted de mi pobre Cacho, tengo que explicarle, era bueno, mire, pero claro, tenía su carácter, y no es que fuera patotero, ni kilombero, ni nada, no, pero ¡cómo se ponía cuando se juntaba con el hermano!, usted no sabe, y no es que se odeaban, ni que se tenían pica, no, si se querían, pero las veces que se han quedao en la casa a jugar al truco, se preparaban el ferné con coca, y compraban la coca, pero de la otra, la de coquiar, y el bica, y meta truquear, y todas las vueltas igual, no llegaban ni a medianoche que, poroto va, poroto viene, se desconocían, a veces se han peleao fiero, si me acuerdo una vez que taba ya medio machao decía qué lotro le había choriado no sé cuantos poroto, qué lo había bolsiqueao, qué él taba seguro que tenía más plata en la billetera, y el otro porfiaba qué no, ve pues que no ti he choriado nada, qué este me está canchereando, qué vo no me vas a forrear a mí, que qué me estas sobrando vo, que qué veni a voracear, y meta chucearse los dos, meta decir guasadas, hasta que él otro le mete un pechón y ahí nomás él ha agarrao el cuchillo, que taba medio mocho nomás, y por asinita, vea que no le miento, por asinita no lo achura al propio hermano, díga que le ha chinguiado, que si no, pero créame oficial, era un buen hombre, es que a veces, bueno, no, a veces no, casi todos los fines de semana en realida,

se me machaba fiero, que no era como el primo Quique, bien distinto el Quique, si hasta morocho y quiscudo es, pero cuando se toma, al rato ya está dormio, mosca se queda el primo, pero no, él no, había sabido tener mala macha, que ni bien agarraba el vaso yo ya sabía que había que darse el piro, no había otra, yo tenía que agarrar el apachico que ya tenía preparao diantes con la ropa, que siempre le llevaba una muda para la nena, y me la ponía en cococho a la Andreita y miba a la placita de ahicito y me quedaba toda la tarde en el banquito ese, que a vece taba lindo, pero las que i tenio que pasar con lluvia, con frio, ni le cuento mire, y me quedaba igual, quiba a hacer pue, y me volvía a la noche pa ver si se le había pasao la macha, que denó pue tonces miba a dormir a la casa de la Checha, ques la hermana del, que ella es muy chura, que yo no tengo familia acá, ha visto, señor, yo i venio de chica, hacer de criadita en la casa de los Figueroa, qué esos sí que son cholos en serio, i venio y ahí me he quedao trabajando hasta que lo i conocio a él, que a las dos semanas de vernos nos hemos casao, pero con papeles, no como ahora, que en seguida se amichan, no, él era un señor, que tenía defestos como cualquiera, si pue, tenía, y sí, tenía una macha fiero, pero despué se le pasaba, si al otro día taba chala, como si nada, y yo siempre volviendo el domingo y meta lampacear, meta fregar el chuniado, pero él taba calladito nomás, así como con la cabeza baja, como que pidiendo disculpa, no se imagina la tracalada de veces que me ido al parque cuando la Andreita era guagua, pero al principio, antes que nazca la Andreita no, yo era más opa, me quedaba nomás y cuando se ponía malo me ramiaba de las mechas por todo el fondo, y si me le escapaba, me correteaba por toda la casa y pior se ponía, me recuerdo una vuelta que se había agarrao una macha alevosa, me ha entrao a golpiar sin asco con el haragán, que yo taba meta lampasear y lo había dejao en el patio, y me ha pegao hasta que se le ha cansao el brazo, yo ya taba boqueando, no me podía ni parar y él me ha cargao y me ha llevao al hospital, y tuve que mentir pue, que me he refalao, que me he trompezao, que no i visto el escalón, que qué escalón ni qué escalón, qué ni escalera tenemo en la casa pue, qué esa vez sí que me he

salvao agatas, pero que si no, no sé, y despue como que le agarró susto, que se portó bien un tiempo, si si, ya sé que no es lo que me ha preguntao, si, pero es que, es como que se me ha entreverao todo, señor oficial, que ahora que usté verá, con lo que ha pasao endenante, y ahora, que él está ahí tieso, usté pensará cualquier cosa y no, yo le digo, ha sio un buen hombre, si hasta me cuidaba, las veces que yo li dicho que podía trabajar, nose, lavar pa fuera o algo, que si hasta la señora de los Figueroa me ha venio a buscar una vez, que si no quería ser muchacha cama afuera me ha dicho, pero él no, mi esposa no va a trabajar decía, la mujer tiene que quedarse en la casa, mire usté como había sabio responder, pero claro que ha habio días en que la hemos pasao mal, por eso a veces venía la Marta, que la Marta es mi vecina no, pero yo como que no me doy mucho con los vecinos, pero aquí en el barrio vio como es, que no, que permiso, que ni tranca le pone una a la puerta ha visto?, que si me presta una tacita de harina, que nesito un huevo que se me ha acabao justo cuando taba a la mita de la receta, que qué se yo, en los barrios es así, diga sinó, y entonce cada vez que me veía me decía, sobre todo después de esa vez que él me había dejao el ojo medio morao, entonce me sabia decir, qué me vaya, qué lo deje, y yo que no, que le cambiaba de tema, que qué liba a decir pue, si ande me vua ir, si no soy de acá, mi tata nos abandonó de chiquitas, somo ocho hermanas y no alcanza pa nada, qué cómo vua volve con la mama, aparte, se imagina lo que va a pensar la gente, el barrio, qué va decir si una deja al marido, no, qué yo que me vua dir, qué ni se me ha ocurrio esa idea, que esas eran cosas de la Marta nomás, que ella es amiga, no, pero la verda es ques medio cirupítica, no sé, si a veces parece como que me chocantea adrede, de puro ladina nomás, y aparte, que me viene a cargosear a mí, qué no sé qué se hace la cogotuda, si menos plata que nosotros había sabio tene, y no sé qué anda haciendo aspamento, que el marido, que no se qué cargo tiene, político creo ques, pero bien que lo mangueba siempre a mi pobre Cacho, que el día que los hemos invitao a tomar unos mates se ha chapaleao hasta la última tortilla el garronero ese, bien gasuso había sabio ser, y hasta le ha quedao debiendo

plata al pobre Cacho, el fule ese, no sé qué se hace, que mi Cacho no era un pichero, no, solamente tomaba los fines de semana, no, si él era un buen hombre vea, era un buen padre, a la nena nunca le ha pegao, bueno, salvo aquella vez que le ha quebrao la nariz cuando era guagua, pero eso ha sio sin querer, porque la piña iba pa mí, pero yo me i abatatao y la he tratao de esquivar, con la bebe en brazos, tanto que al final me la faja a ella y ahí nomás nos hemos ido a la salita, que él ya no quería ni pisar el hospital y de nuevo i tenio que inventar una historia, que se me ha caido, que qué se yo, pero de verda que no ha tenio la culpa, ¿quenó?, si no había sido adrede, fue sin querer... cuando si ha sido queriendo fue muy endespues, cuando ya tenía cuatro, que ella andaba tonteando por ahí y se va a meter a la pieza del padre a hacer bulla justo cuando dormía la siesta, y ahí nomás él le ha tirao ese zapato pesado y con tanta yeta que no le va a pegar en la nuca y me le hace así un tajo, que han tenio que hacerle como cinco puntos, y de hurgueta nomás que se le ocurre meterse en la pieza a esa hora que él siempre se recostaba un ratito, pero no, no se vaya a confundir, que si era un buen padre, verá oficial, él siempre decía que si el árbol se dobla de chico, después crece chanfleao, se pone torcido y queda chueco pa siempre, que había que enderezarlo de chiquito, que si era nesario había que usar vara o sino chicote, no, que si era un buen padre, a la nena nunca le pegaba, bueno, nunca nunca, no, la ha sabido castigar, como todo padre, claro, algún chirlo tiene que ligar, no, pero siempre era pa darle el ejemplo, pa educarla, que de vez en cuando hay que rigorearlos a los chicos pa que salgan buenos, como cuando ella tenía diez y se puso esos zapatos rojos, que a quién se le ocurre, que de sólo verlos se puso como loco, qué esos no son zapatos de gente decente, qué falta que se vaya al parque San Martin a revoliar la carterita, qué no te he criaio pa puta como la Mirta, la loca esa, que la Mirta es la prima y la verda es que algo de razón tiene, ques muchachera la Mirta, rapidita, todas las semanas un chango distinto, que le habrán ensaño en la casa, claro, no es que él no le pegara nunca a la nena, pero ques como así, como pa dar el ejemplo, no sé si me hago

entender señor oficial, pa que aprienda conduta, que se porte con juicio, eso, y ahorita mi ricordao desa vez cuando la Andreita tenía doce, que ha venio el compañerito de la escuela ese, Daniel, no Damián, no, no sé qué se llamaba, pero me recuerdo que era bien blanconcito el changuito ese, rubilingo era, bueno, la cuestión es que aparece el chiquito este y la Andrea de abriboca nomás ques, se me pone a charlar en la esquina justo a la hora que sabe que viene el padre, que si lo hubiera despedido un cachito antes capaz que no pasaba nada, y yo de abombada nomás, meta cocinar, que si hasta me recuerdo, que ese día he hecho lampriado y un puré de paltas aguachentas, que eran las únicas que había conseguido, y mire que me había cogoteado hasta el mercado no, pero la cuestión es que mi abatatao, i lerdeao, que si no, voy y me la entro, pero no era que taba chapando o algo, no, solamente charlaba, si ni siquiera taba afilando, no, que eran compañeritos nomás, pero no llega él y pasa bichando la esquina, se ha metió a la casa, como si nada, como que no la ha querido basuriar delante del chico, pero yo sabía, por la cara yo sabía, y me mira y pregunta gritando qué ande taba la Andrea y yo, que ya sabía que él ya los había junado, que no, ques un amiguito que ha venio a pedir un deber, que ya se está yendo, y me corta en seco y me dice que no la apañe, qué esta es una casa honesta y no un caidero, qué a él no lo van a tomar pa el churrete, qué en cuanto entre ya lo va a conocer, qué él la va a criar bien, que qué se cree la chirusa esa, pura joda, qué si no la corrige ahora va a terminar en el bajo, haciendo la porquería con cualquiera por dos pesos, disculpe usted el lenguaje, qué le va a enseñar a no estar arrecha a esa pendeja, qué no iba a salir puta como sus primas, y ni bien entra la Andreita, se saca el cinto y me le da una biaba, y taba tan enojao y le dio tanto cintarazo que al final a él le ha agarrao un aire, que le ha quedao la cabeza torcida y dura, que i tenio que pasarle como cinco barras de azufre pa que se mejore vea, pero esa vez a la Andreita le había sabido pegar fiero, que no se pudo parar por dos semana, le descoció la espalda a cintarazo, taba machucada entera vea, apenas se me movía, parecía que me la habían churmado, asínta de flaquita se puso, ni al baño podía ir, vea, si

hasta i tenio que pedir la chata a la vecina, volaba de fiebre y tenia chuchos a toda hora, taba muy chacada la nena, si, si ha demorao como tre mese en ponerse guapa de nuevo, meta té de yuyos, pero no, no era malo, era un buen hombre no, qué va a pensar usté, y más ahora, con él muerto y tirao ahí, si reciencito nomás taba vivo y veameló ahora, mi pobre Cacho, qué va a pensar la gente, si están todos meta apeñuuscarse afuera, si hasta la marchanta esta meta fichar desde la ventana, en más de un rato todos los vecino van a venir a ver qué ha pasao, que usté me pregunta que qué ha pasao, pues qué nada, que mido al mercado como siempre y ahicito caigo que no había sabido llevar la cartera, que así de aveloriada soy, y ahí nomás me he pegao la vuelta, y dentro a la pieza y no lo veo al Cacho en la cama sin los pantalones, arriba de la nena y ni lo he pensao, i agarrao la sartén, esa negra de fierro, esa que está tirada ahicito, y ahí nomás se la he zampao por la cabeza, un solo golpe, le juro, que no i podio creer como le ha sonao, y se cae al suelo, así, como lo ve, y le entra a salir sangre, así quieto, con ese charco rojo alrededor, así como ha quedao, lo he dejao, vé pue lo que ha venio hacer, que se ha bandeao fiero el Cacho, mire que yo le he bancao todo al Cacho, todo mire, pero esto no, con la nena no, pero le digo oficial, no quiero que piense mal, no, él era un buen hombre, él no era malo, taba enfermo nomás.